

MARISA GARCIA LAVIANA HABLA DE SU HERMANO GASPAR

ANTES CURA QUE GUERRILLERO



«Estalló en la madrugada Malinche, grabada en flor y al final de la jornada era más brillante el sol. Sabía que llegaría la muerte sin avisar pero la muerte se mira cuando hay un pueblo detrás.»

DORIS Tejerino, combatiente del frente sandinista de liberación nacional, comunicaba momentos después de la muerte de Gaspar: «Hermanos: les quiero comunicar una noticia dolorosa. El comandante Martín (Gaspar García Laviana) —el cura sandinista— cayó en combate hace unas pocas horas. Sin embargo, no es el momento de llorarlo. Hoy más que nunca tenemos que seguir el ejemplo heroico de nuestros mártires. ¡Adelante, compañeros!».

Marisa García Laviana acaba de regresar de Nicaragua. Inició viaje el pasado día 20. Trece horas de viaje separan España de Managua.

—¿Cómo ha muerto Gaspar, Marisa?
—Eso es difícil de precisar. Existen varias versiones. La más difundida es la que nosotros conocemos. En una refriega. De todas formas, parece que existen otros documentos que quizá en su día podamos dar a conocer. Alejandro Guevara, que acompañaba al comandante Martín (como así denominaban a Gaspar los sandinistas), relata al diario «Barricada» la fecha del suceso: «Era el diez de diciembre de 1978, aunque en la montaña resulta difícil llevar el control del calendario».

—¿Vieron los familiares de Gaspar su cadáver?

—No. Ni lo hemos visto ni hemos insistido en este punto. El atadú era de cinc y tras cerca de un año, hemos creído conveniente no lo ver. Además, pienso, no nos hubieran dejado.

—¿Cómo se ha desarrollado el entierro?

—Los actos comenzaron el día uno para continuar los dos días siguientes. Fue algo inesperado y sorprendente, puesto que esperábamos un entierro normal y corriente. Fueron, desde Peñas Blancas, tres jornadas de completa emoción donde las poblaciones se han volcado al máximo. De aquí a la frontera donde ya nos esperaban los cadáveres, al contrario de lo que pensábamos. Mi impresión más fuerte se produjo cuando com-

probé que sobre su atadú se encontraban las botas y el pañuelo sandinista y esa «tocca» cruz —como aquí han dicho— que tiene mucho más significado de lo que le achacan.

Enciende un pitillo y se pone serio. Casi se enfada. Sin pausa continúa diciendo:

—Gaspar seguía ante todo siendo cura. La cruz la había construido con sus propias manos en la montaña donde cada día oficiaba su misa. Es un significado que aquí no se ha sabido comprender y eso nos duele. La prueba está en que varias ciudades nicaragüenses, entre ellas Rivas, se la disputaron cuando me fue entregada.

—¿Por qué el entierro en Tola y no en San Juan?

—Esto es un punto que merece aclaración. Alguien ha comentado que el retraso en las honras fúnebres era debido a la falta de solución entre San Juan y Tola para ver cuál de las dos localidades recibía el honor de ser su última morada. Nosotros, teníamos decidido hacer tiempo el lugar en Tola, pese al amor de Gaspar por San Juan del Sur, y ello por varios y poderosos motivos. Nadie nos consultó, pero supieron comprender nuestro deseo. ¿Si nosotros lo hemos perdido, por qué ellos no deberían de aceptarlo así también? Si hubo retraso fue por cuestiones internas y de asistencia de personalidades, no por la rivalidad mal mencionada.

En una de las diversas ceremonias durante el transcurso de la jornada fueron pasados por algunas calles los restos de los combatientes en medio de un desfile que flanqueaban escolares cogidos de la mano. A la cabeza del desfile marchaban las banderas de Nicaragua, España y frente sandinista. Con Gaspar, la de Asturias. Tras éstas los atadúes y a continuación los familiares dolientes, las juntas de gobierno de Tola y de la ciudad de Rivas, las autoridades militares de ambos municipios y el pueblo. Se descubrieron placas con los nombres del sacerdote guerrillero en la casa parroquial y en la escuela primaria. Tras una misa de campaña concelebrada, Gaspar y sus compañeros iban a ser inhumados en el parque Héroes y Mártires, de Tola.

GASPAR, PRESENTE

«Un buen día nos llegó a tiempo completo Gaspar de Asturias, el misionero que araba sobre la mar. Supo cambiar la parroquia sotana y confesionario

☆ "Es difícil precisar cómo murió mi hermano en Nicaragua"

☆ "Tola y San Juan no se disputaron el cadáver de Gaspar"

☆ "Gaspar, para los nicaragüenses, era un segundo Cristo"

por montaña y Evangelio, fusil revolucionario.»

Gaspar se fue. Pero su recuerdo y su huella continúan sobre Nicaragua.

Humberto Ortega Saavedra, comandante, expresó en su discurso haber conocido al padre Gaspar en el frente sur cuando «ser sandinista era estar prácticamente condenado a muerte. Le decimos ¡presente! a nuestro hermano Gaspar con la seguridad de que la lucha por la que derramó su sangre no será traicionada por nosotros. Le decimos ¡presente! en estos momentos en los que nos disponemos a librar otra guerra encarnizada contra la contrarrevolución que impulsan desde adentro y desde afuera los rescoldos de la guardia somocista, el somocismo derrotado y la burguesía vende-patria».

Daniel Ortega, miembro de la junta de gobierno de la reconstrucción de Nicaragua, ubicó a Gaspar dentro de la historia del frente sandinista y de la revolución. «No podemos negar el mérito de este hombre que logró comprenderse de las necesidades de un pueblo que no lo vio nacer, pero que tomó esas necesidades como propias y actuó frente a ellas como un verdadero cristiano y verdadero revolucionario».

Finalmente, los restos del padre Gaspar y sus compañeros bajaron a la tumba ante una lluvia que todos ignoraron y veintidós cargas de fusilería.

Bajo la lluvia insistente, un ciudadano toleño, inmóvil en su sitio, con la ropa empapada, comentó con una débil sonrisa resignada: «Todos queríamos muchos a Gaspar. La Naturaleza también lo llora».

UN HOMBRE, UNA VIDA, UN SIGNIFICADO

El pueblo de Tola y el de San Juan del Sur no olvidarán nunca a Gaspar y este último homenaje. Pero, ¿qué era Gaspar? ¿Qué significado podía tener para este pueblo? ¿Qué esperaban en realidad de este cura asturiano?

Marisa, su hermana, aparte de las opiniones anteriormente expresadas, estuvo «in situ» y mejor que ella nadie puede orientarnos. —¿Qué era Gaspar para Nicaragua, Marisa?

—Es difícil de expresar cuando se es parte interesada. Gaspar era para ellos como un segundo Cristo llegado a redimir al pueblo. Su significado era y es muy grande. Todos

lo recuerdan. Su mejor virtud, pienso, ha sido como asturiano y español dar su vida por Nicaragua. Es un gran mérito. Nadie al contrario le recuerda como guerrillero, sino como padre, como sacerdote. Algún día se podrá unificar criterios entre ambos países sobre lo de cura y guerrillero, palabra ésta empleada a menudo en Asturias y España.

NICARAGUA: S. O. S.

«Su voz por Tola se oyó por Rivas Gaspar pasó y Angel, Martín y Miguel cayeron los tres con él.»

Marisa, la hermana de Gaspar, revive uno a uno los momentos de su viaje. Recuerda Nicaragua, sus pueblos, sus gentes.

—Como bien decía Gaspar se parece mucho a Asturias, aunque uno es contarlo e imaginárselo y otra cosa es verlo. En estos momentos es un país destruido, hambriento, un país clásico después del paso de una guerra civil. Esperan nuestra ayuda, ayuda de todo el mundo. Tienen plena confianza en el futuro y desean trabajar sus tierras. Se han olvidado de Somoza y confían en los nuevos miembros del Gobierno. A mí me encanta San Juan, a la que un día me gustaría volver. Hay que resaltar asimismo su gran sentido religioso. He visto sandinistas rezar una y otra vez. Creo que cada uno por caridad y compasión deberíamos contribuir a la resurrección de este pueblo. Ahora que he visto Nicaragua, comprendo cada día más el sacrificio de mi hermano.

—¿Tienen pensado alguna solución a este problema los familiares de Gaspar y el PSIN en conjunto?

—Sí. Vamos a contribuir. En Nicaragua se ha editado un libro con algunas poemas de Gaspar. No están todos, sino una mínima parte. Pensamos traer a España dos mil quinientos ejemplares. Aunque en su día hemos recibido ofertas, todavía no se ha publicado en nuestro país, por no asegurarnos una difusión exacta. Queremos respetar el original, por eso la cesión al frente sandinista.

Gaspar cura. Gaspar guerrillero. Algún día, bien decía Marisa, se unificarán criterios. Hasta entonces queda su huella, su obra, su lucha. Eso es lo importante y lo que verdaderamente cuenta. En Nicaragua, Gaspar García Laviana (comandante Martín) es ya leyenda.

Juan Carlos G. MAESTRE



PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

Don Benjamín Yanes Rodríguez

(DELEGADO DE SEGUROS LA EQUITATIVA)

Falleció el 23 de octubre de 1978, en accidente de circulación en Huesca, a los cuarenta y tres años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

D. E. P.

Se sponada esposa, Piedad Raga Gómez; hijos, Ubaldo y Agustín Yanes Raga; su madre, Julia Rodríguez (viuda de Yanes); madre política, Belén Gómez (viuda de Raga); hermano, Ubaldo Yanes Rodríguez; hermanos políticos, Herminia Rodríguez, Agustín Raga y Conchita Costa; tíos, primos y demás familia.

Ruegan una oración por su alma, y la asistencia al funeral de aniversario, acto que tendrá lugar el día 2 de noviembre, a las SEIS de la tarde, en la iglesia parroquial de San Julián de los Prados (Santullano), por lo que les quedarán muy agradecidos.

OCASION

Caterpillar 980 y Terex 72-51
Se venden en perfecto estado, con garantía.
Teléfono (94) 673-17-24

SU AUTO RADIO

EN

ARCOLUX

GRATIS SU INSTALACION

Calle 19 - P.O. de Siero.



PRIMER ANIVERSARIO DEL SEÑOR

DON JERONIMO MACIAS VEGA

Falleció en Lugones, el día 30 de octubre de 1978, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

R. I. P.

Su esposa, Carmen Fernández Fernández; hijos, José Antonio, Mariano, Carmela, Francisco y Piedad Macías Fernández; hijos políticos, Nieves Argüelles Rodríguez, Ramona Redondo Muñoz, José Méndez López, Pilar Zafra del Valle y Jaime Miravalles Álvarez; hermano, Francisco Macías Vega (Sacerdote); hermanas políticas, Adelina Fernández Fernández y Amparo Menéndez Alonso; nietos, bisnietos, primos, sobrinos y demás familia.

Ruegan a sus amistades una oración por su alma.

El funeral de aniversario tendrá lugar el próximo MARTES, día 30, a las SEIS de la tarde, en la iglesia parroquial de San Félix de Lugones.